

Trabajo de Grado

Modalidad Diplomado - Comunicación Estratégica Digital

El periodismo digital como constructor de formas de vida e integración local para las mujeres migrantes venezolanas

Marvy Alejandra Silva Luna

Universidad de Pamplona

Facultad de Artes y Humanidades

Programa de Comunicación Social, ampliación Cúcuta

2021

Resumen:

El periodismo ha sido y será un puente articulador para la comunicación efectiva de los procesos socioculturales de los territorios. En la presente investigación se busca describir de manera detallada la importancia que tiene el periodismo, sobre todo el digital, en la integración local y la consolidación de formas y medios de vida para las mujeres migrantes venezolanas. Además, el periodismo ha promovido la vinculación de migrantes como oportunidades para los países de acogida, pero también ha generado percepciones y estereotipos que atentan contra la población femenina migrante venezolana. Por ello, es importante resaltar las acciones de valor que posee el periodismo para aportar en el tejido social y la inclusión de todas las personas como sujetos de derechos.

Palabras claves: Integración local, migración, mujeres, medios de vida, periodismo.

Abstrac:

Journalism has been and will be an articulating bridge for the effective communication of the socio-cultural processes of the territories. This research seeks to describe in detail the importance of journalism, especially digital, in local integration and the consolidation of ways and means of life for Venezuelan migrant women. In addition, journalism has promoted the linking of migrants as opportunities for host countries, but it has also generated perceptions and stereotypes that threaten the Venezuelan migrant female population. For this reason, it is important to highlight the valuable actions that journalism possesses to contribute to the social fabric and the inclusion of all people as subjects of rights.

Keywords: Local integration, migration, women, livelihoods, journalism.

Introducción

El periodismo digital ha permitido tener un acercamiento a diversas historias de vida de mujeres migrantes venezolanas que han aportado en el fortalecimiento de la integración local y demuestran una perspectiva distinta de la migración, que contribuye a mitigar la xenofobia. Con este rol emancipador del periodismo digital, desde los escenarios de redes sociales, logra que los medios de comunicación e información transformen las narrativas y los contenidos con los que cuentan la migración venezolana, sobre todo de las mujeres, que están expuestas al señalamiento y prejuicios por diversos factores sociales. Por medio de las redes sociales, se logra visibilizar el rol de la mujer migrante y el valor humano que ellas poseen para la integración local.

Es indispensable asumir la migración venezolana como un aporte al desarrollo local. Es decir; personas con diferente cultura, conocimientos y saberes llegan a un territorio para buscar oportunidades y generar ideas que les permita el progreso. Comprendiendo la pirámide de Maslow sobre las necesidades básicas y la motivación humana, llegar a un reto o un propósito nuevo conlleva a la iniciativa de emprender y obtener un posicionamiento económico. En tanto, estas nuevas ideas y formas de vida que migran a los territorios van construyendo empleo, liderazgo, motivación, inclusión e integración local.

Si analizamos la manera como el periodismo digital narra la migración de mujeres venezolanas, se logra evidenciar las fases descritas por Maslow (1943), las cuales surgen como un estudio de marketing y publicidad, pero si contextualizamos, la migración se ha convertido en un foco publicitario en los medios a nivel mundial. Como refieren Elizalde, Martí y Martínez (2006) al citar a Maslow con base en la ‘noción secuencial de las

necesidades básicas’, las cuales se asocian a esta investigación desde; primero, la autorrealización, que es un acto evidente de las mujeres migrantes venezolanas que llegan a diversas regiones de Colombia y el mundo en búsqueda de oportunidades. Segundo, el acoplamiento, que es la manera como se adaptan a nuevas culturas donde buscan ser reconocidas por sus potencialidades y no por lo que dicen los medios sobre las migrantes venezolanas. Tercero, la afiliación social que va unida a la integración local, porque por medio de ella es que se busca la empatía y la vinculación a los procesos sociales como un ‘otro’ con derechos y deberes.

Cuarto, establecer contextos de seguridad y no exclusión por ser migrantes, que generan la discriminación y los falsos estereotipos sobre la población. Quinto, las necesidades humanas que todo ser humano necesita abastecer y que los Derechos Humanos protegen, que son salvaguardar la vida, la integridad y el acceso a una vida digna. Estos cinco principios son los que se alinean para que las mujeres migrantes venezolanas se vinculen a los procesos de integración local y aporten al desarrollo de los territorios.



Figura 1. Pirámide de necesidades de Maslow

En este sentido, la acogida de mujeres migrantes venezolanas es una estrategia de desarrollo social, cultural y económico a corto, mediano y largo plazo; donde los medios de comunicación y el periodismo tienen la función de construir aportes en el pensamiento y el constructo social sobre la inclusión y las ventajas de la migración venezolana en el país, por lo cual Germán Arango (2013) refiere que: “El advenimiento de la comunicación digital, no obstante, declaró paulatinamente un rompimiento de fronteras físicas y relanzó el fenómeno comunicativo en un contexto marcadamente globalizador”. (pág. 683)

La integración social se fundamenta en los principios de vinculación social, económica, política, cultural y ambiental a poblaciones migrantes que huyen de su país de origen con el objetivo de buscar una vida digna y poder brindar a sus familias un mejor futuro. La Agencia de la ONU para los Refugiados – ACNUR en la página oficial realiza descripciones conceptuales que definen la integración local como “un proceso complejo y gradual con dimensiones legales, económicas, sociales y culturales”.

En este sentido, apostarle a la integración local es generar escenarios de participación digital, que promuevan una sana convivencia entre desplazados, migrantes, refugiados y población receptora, que aporten en las soluciones duraderas, el desarrollo local y la disminución de la violencia en las redes sociales.

En definitiva, el periodismo digital debe replantear escenarios mediáticos que aporten en la integración local y eviten procesos de exclusión, discriminación y vulneración de derechos a las personas migrantes, sobre todo a las mujeres, quienes han sido notoriamente vulneradas por los medios de comunicación y por la sociedad civil, para pormenorizar la violencia de género que se viraliza en plataformas digitales y se extrapola a la realidad social. Esto quiere decir que es esencial transformar el lenguaje de los medios

hacia la mujer migrante, evitando titulares sexistas, amarillistas y discriminatorios, que no aportan en la buena y sana acogida de las mujeres migrantes venezolanas. Con el auge del periodismo digital, existen incontables narrativas periodísticas para contar la migración de una forma humana, que permita comprender el exilio al que se enfrenta la población y asumirla como una oportunidad potencial de desarrollo y medios de vida en el territorio receptor.

Con referencia a lo anterior Gómez (2017), en su propuesta investigativa sobre el impacto de las redes sociales realiza la siguiente cita:

“El exceso del uso de las redes sociales, están trasformando la comunicación, el aprendizaje y la socialización entre los adolescentes, en las que se forman nuevas expresiones asociadas, que llevan al desarrollo de dinámicas relacionales, como lo destaca Rodríguez Puentes, A.P. & Fernández & Parra, A.”
(2014).

El cuestionamiento es sobre ¿Qué es la integración local? Conlleva a repensar sobre el desplazamiento forzado, la violencia y las guerras como principal motivo por el cual las personas migran a otros países en búsqueda de oportunidades para sobrevivir.

Desde una perspectiva personal, la integración local se replantea como una alternativa de vinculación de las personas migrantes, refugiadas y/o desplazadas en el marco de un conflicto o una carencia que atenta contra sus Derechos Humanos.

No obstante, en diversos estudios sobre migración se recopilan datos sobre la complejidad de acceder a derechos en calidad de migrante. La situación es más difícil cuando ingresan a territorio sin la documentación, lo cual genera un temor a la

persecución y a la explotación laboral, y cuando los medios digitales emiten mensajes constantes sobre una perspectiva negativa de la migración.

Con el diagnóstico participativo realizado por ACNUR en Guatemala en el 2015, en pleno auge de la migración venezolana, se resalta el siguiente aporte:

“La población refugiada mencionó como uno de los principales obstáculos a su acceso a trabajo el hecho de que los posibles empleadores no reconozcan el permiso de trabajo consignado en la cédula de identidad de refugiados exigiéndose una certificación adicional”. (pág. 39)

La integración local abarca el contexto de recibimiento y acogida de la persona que huye de su país de origen y las adversidades a las que se encontrará expuesta para subsistir en un lugar el cual considera ajeno a su persona. Sin embargo, cabe resaltar que la migración es un derecho internacional y toda persona está en su libre derecho de ejercerlo sin ningún impedimento. Este país receptor ya tiene unas formas de vida y modos de comunicación ya establecidos, los cuales deben ser asumidas por la persona migrante, pero el receptor también debe ver esta migración como una oportunidad para potencializar el territorio y crear medios de vida, que replantea las formas en que una persona migrante puede ganarse la vida y construir una nueva vida sin violencias encaminada a la paz.

Marta Rizo García (2005), propone desde la comunicología, que los escenarios de participación ciudadana aportan en la construcción de una percepción positiva de quienes habitan el espacio para mejorar sus procesos de comunicación, para ella es vital:

“Comprender el entorno urbano, la ciudad, requiere en la actualidad una mirada abierta. No debemos abordar el espacio urbano sólo como la dimensión física de la ciudad, sino que es fundamental incorporar la experiencia de quienes habitan en ella”. (pág. 205)

Frente a la migración emergente que hay en el mundo es importante incluir el concepto de integración local en un escenario digital, para que exista una perspectiva humanista que genere procesos de participación e inclusión desde las redes sociales, para las personas que habitan un territorio específico, sin que sean expuestas a malos tratos, por el contrario que encuentren una vida más digna que la que tenían en el país del cual migraron.

Por tanto, hay que generar un discurso educativo sobre la migración y la manera como esta contribuye al desarrollo social, político y económico. Es aquí donde el periodismo digital entra en rigor, puesto que, si los medios de comunicación e información priorizan sus mensajes con base en la integración local, las personas entenderían mejor la situación migratoria y no se produciría una ola de odio por las personas migrantes. Un claro ejemplo se da con la población femenina, que normalmente es bombardeada en las redes sociales como mujeres que se dedican a trabajos sexuales, comercio informal, delincuencia y mendicidad. Por ello, es vital darle un giro al discurso migratorio enfocado en los Derechos Humanos y a la responsabilidad, sobre todo en las redes sociales.

Por lo anterior, La Organización Internacional para las Migraciones – OIM, en el Manual Regional de Derechos Humanos de personas migrantes define el DDHH de la siguiente manera:

“Los derechos humanos son derechos inherentes a todos los seres humanos, sin distinción alguna de nacionalidad, lugar de residencia, sexo, origen nacional o étnico, color, religión, lengua, o cualquier otra condición. Todos tenemos los mismos derechos sin discriminación alguna”. (pág. 17)

Mujeres, migración y periodismo digital

Los medios de comunicación ‘bombardean’ con sus narrativas y discursos a la población migrante, y esto hace que aumenten los casos de xenofobia en las redes sociales y portales web. Es común escuchar en las personas un lenguaje inapropiado con la población migrante, que genera odio, resentimiento, estigmas y estereotipos que conllevan a la exclusión y rechazo por ser migrantes y/o refugiadas. Ante esta perspectiva, las mujeres migrantes se han visto mayormente afectadas por los señalamientos y denominaciones que utilizan hacia ellas en redes como Facebook e Instagram, despojándolas de su dignidad humana y desvalorizando su quehacer en el país.

La Agencia de la ONU para los Refugiados en el Diagnóstico Participativo realizado en Guatemala en el 2015 conceptualiza la xenofobia como:

“Actitudes, prejuicios y comportamientos que rechazan, excluyen y frecuentemente difaman a una persona o colectivo de personas basándose en la percepción de que vienen de fuera o son extranjeros con respecto a la comunidad, sociedad o identidad nacional de referencia”. (pág. 13)

Sin embargo, cabe reconocer que la migración es una oportunidad de desarrollo para los territorios, sobre todo en un territorio como Colombia donde el conflicto armado ha dejado una huella simbólica en la historia del país. Las migrantes que llegan al país traen consigo nuevas ideas de emprendimiento y liderazgo, para permear en la sociedad receptora forjando una cosmovisión distinta de lo que significa ser migrante y refugiada. No obstante, las mujeres han enfrentado diversos flagelos en Colombia, pero esto no ha sido un obstáculo para resurgir y ser ejemplo de progreso y calidad de vida. Para la OIM:

“La trata de personas con fines de explotación laboral tiene una relación directa con el trabajo migrante, ya que por lo general las personas migrantes se encuentran en situación de especial vulnerabilidad. Es importante entonces verificar las condiciones de trabajo y de seguridad antes de aceptar una oferta laboral”. (pág. 95 - 96)

A Colombia han llegado mujeres migrantes venezolanas con sus hijos e hijas dispuestas a trabajar y conseguir sustento para sus familias, aun cuando existen tantos estigmas y brechas sociales frente a la población migrante, ellas han abierto caminos en búsqueda de oportunidades. Por ello, el periodismo debe cambiar la forma de narrar las historias de las mujeres migrantes venezolanas como vulnerables sino como nuevas oportunidades en medio de las dificultades del contexto, en un dicho popular “Echaa Pa’ Lante”.

Además, hay que generar procesos de integración local que contribuyan al tejido social desde la perspectiva de la inclusión y no discriminación en los escenarios digitales, porque todos y todas tienen derecho a trabajar, estudiar, vivir, tener una opinión pública y

esparcirse por el territorio sin sufrir discriminación o maltrato hacia su persona, ya sea por su trabajo, raza, cultura, sexo, ideología, entre otros. Hay que apostarle a un periodismo digital emancipador que proclama los Derechos Humanos.

Reflexiones sobre el periodismo digital y su capacidad de construir tejido social

En otro sentido, ya que se han narrado las afecciones negativas del periodismo digital en las percepciones sociales sobre las mujeres migrantes venezolanas y las brechas sociales que afectan la integración local. Es menester describir las herramientas que brinda el periodismo digital para generar un mundo mejor y más incluyente para todos y todas.

- El periodismo digital representa a la mujer y visibiliza su historia.

Por medio de narrativas audiovisuales, escritas, gráficas, fotográficas y movimientos digitales que navegan en las redes sociales, se le da una perspectiva holística al rol de cada mujer incluyendo sus metas y propósitos, dando fuerza a su posición social frente a las brechas sociales existentes por su calidad de migrantes. En tanto, el escenario digital conecta historias desde cualquier parte del mundo y narra aquello que no puede ser dicho en los medios tradicionales (radio, prensa, televisión).

- El periodismo digital es una alternativa para la investigación.

Con la producción de contenidos para medios digitales, se innova en la construcción de piezas educomunicativas que ilustren los éxitos y logros de las mujeres migrantes venezolanas. Los escenarios digitales han coadyuvado a convertir historias en inspiración y un ejemplo de progreso en el marco de la integración local.

- Los medios de comunicación son ejes de articulación social.

Con la información que emiten los medios tienen el poder de aportar en la construcción de un tejido social incluyente frente a las migraciones en Colombia y en el mundo. Su rol emancipador coadyuva a conectar y simpatizar con las historias de la ‘otra’ como un proceso de alteridad que permite ‘ponerse en los zapatos de otro/a’.

- El periodismo digital es capaz de mostrar lo hermoso y significativo.

El rol de las mujeres venezolanas en el territorio se visibiliza en los medios y las redes sociales, para promover la sororidad y extrapolar ideas sobre el valor que todas tienen sin importar su condición laboral, social, física, económica, cultural, entre otros.

- El periodismo digital y quienes hacen uso de él poseen la habilidad de transformar la sociedad.

Narrar las historias de mujeres, tanto colombianas como venezolanas, permite generar lazos afectivos para que se sientan identificadas y reconozcan que todas tienen un rol esencial en la sociedad, como indica Arango (2013) “El escenario digital proyecta un replanteamiento de la forma tradicional de análisis causa-efecto de la comunicación” (pág. 689).

Para así, crear un lenguaje incluyente que no se centre en los aspectos negativos de la migración, sino en las nuevas formas de vida que surgen y la hibridación cultural compartida. Además, cuando estas narrativas son extrapoladas en los entornos digitales tienen mayor alcance, ya que las personas están constantemente navegando en las redes sociales o plataformas digitales, lo cual permite un mayor consumo de contenidos digitales y sobre todo de información con base en temas de migración.

- El periodismo digital contiene responsabilidad social.

Los medios de comunicación e información deben centrarse en la tipología de los contenidos que emiten en las plataformas digitales, tales como post, notas, vídeos, memes, GIFS, entre otros elementos. De modo que sea significativo y no vulnerable con las personas, para hacer que el territorio sea un lugar más responsable con los mensajes que emite y el *feedback* que realiza. De modo que se resalten las estrategias del país que promueven la integración local y se catalogue como una nación potencial para la recepción y vinculación de migrantes en los procesos socioculturales promoviendo a la inclusión y el respeto de los Derechos Humanos.

En todo proceso de investigación siempre se plantean una contraparte que busca exponer el lado opuesto del planteamiento general. En este sentido, es grato resaltar el aporte significativo que tienen los medios de comunicación digital en las percepciones e imaginarios sociales sobre la migración, como también los casos desfavorables que deconstruyen la identidad y ciudadanía de las personas migrantes. A continuación, se expondrán algunas de estas posturas.

Percepciones periodísticas que afectan el rol de la mujer migrante venezolana

Es esencial describir los procesos de percepción social infundidas por el periodismo digital, que afectan la imagen de las mujeres migrantes venezolanas y por con siguiente la integración local en la región. Arango (2013), frente a las interacciones de la comunicación digital señala que “Esta tendencia hacia el individualismo y el aislamiento ha generado manifestaciones negativas para lo que podríamos llamar el orden y el interés social” (691).

- Los medios de comunicación y las redes sociales emiten noticias, imágenes, videos y otros contenidos que incitan a la xenofobia hacia las mujeres migrantes venezolanas.

Los titulares se ventilan con información irrelevante donde resaltan el hecho de ser migrante. Por ejemplo, noticias de tal índole “Mujeres venezolanas se dedican a la prostitución en Colombia”, “venezolanas generan caos en el orden público”, entre otros mensajes negativos que atribuyen odio y discriminación, puesto que en el titular se resaltar el ser migrante y no la situación por la que se da el conflicto.

- En otro sentido, el periodismo ha afectado el rol que tienen la mujer migrante venezolana en la integración local.

Esto se debe a que se ha dedicado a narrar las necesidades y las condiciones paupérrimas en las que viven, contar el lado negativo, pero se han olvidado de narrar esas experiencias que las hace mujeres fuertes, que deciden salir con su familia a un nuevo lugar para brindarles una mejor calidad de vida. También se olvidan de esas historias de mujeres emprendedoras que formalizaron pequeñas empresas y empezaron a generar empleo para migrantes y connacionales, esto es la integración local, ver oportunidades donde otros ven debilidades.

- Las mujeres migrantes venezolanas no son objeto de estudio para los medios de comunicación.

Es innecesario narrar las vulneraciones y las situaciones incómodas a las que han sido expuestas, por el contrario, hay que contar las ganas, la energía y los sueños que tienen para salir adelante, para generar un círculo de sororidad que se fundamente en el ser mujer sin resaltar el hecho de ser migrante.

- Las mujeres migrantes venezolanas enseñaron nuevas formas y estilos de vida, a través de los entornos digitales. Muestran el trabajo, las experiencias y las situaciones que viven en el país al que migraron.

Con la anterior premisa existe un claro ejemplo, que se evidencia con la modernización de salones de belleza que ampliaron sus servicios con las ideas que trajeron consigo las mujeres venezolanas. Compartieron un arte laboral que actualmente genera ingresos tanto a colombianas como a venezolanas, esto es la integración local, compartir ideas y crear empresa, que en su mayoría se difunden en redes sociales, tal como plantea Rodríguez y Rivera (2019), "Los contenidos de las redes sociales llegan a envolver y a condicionar todo el macroentorno social en el que se instauran la cultura, las creencias y los valores". (pág. 16).

En definitiva, el periodismo digital es vital para generar conciencia social sobre la integración social y el impacto que trae la migración venezolana en el país. Cuando la sociedad avanza el ser humano debe ir a su ritmo y a la vez ir generando procesos de desarrollo e interacción social que promuevan liderazgos, participación y medios de vida que mejoren el bienestar social y la calidad de vida de los/las ciudadanos. Especialmente en las mujeres quienes han enfrentado diversos flagelos a lo largo de la historia y que aún siguen abriendo caminos en la política social. Tal como lo expresa el Fondo de la OIM para el Desarrollo en su documento 'Mujeres Migrantes y la Violencia de Género' (2014):

“Las mujeres lograron acceder al mundo público, participar del mercado laboral y constituirse en proveedoras económicas. No obstante, persisten dos ejes de desigualdad por género en este

ámbito: la segregación ocupacional, tanto vertical como horizontal, y
la discriminación salarial” (pág.30)

Es así como se va permeando el constructor de pensamiento social para generar nuevas percepciones sobre el rol de las mujeres migrantes venezolanas y la manera en que estas producen estrategias de empleo que benefician a todos y todas, esa es la función principal de la integración local, que las personas sean reconocidas por sus potencialidades, habilidades y capacidades, más no por su nacionalidad y los imaginarios generales que se adhieren a la sociedad frente a la difusión de mensajes negativos. Frente a los medios de vida ACNUR en un diagnóstico participativo realizado en 2015 plantea que “el riesgo de protección que más preocupa a hombres, mujeres y jóvenes de ambos sexos es el acceso al permiso de trabajo” (p.38).

En la comprensión del contexto sociocultural los gobiernos han replanteado diversas políticas migratorias con el fin de manejar las crisis que surgen con la migración en temas de trabajo, seguridad, violencia, aporofobia, xenofobia y discriminación. Palacios Valencia plantea que:

“las políticas migratorias que los distintos gobiernos desarrollan y ejecutan deben tener en cuenta, por antonomasia, la defensa de los derechos humanos, precisamente para coadyuvar en la construcción de pautas que permitan cohesión social lejos escenarios desiguales y excluyentes, para despensar y repensar el imaginario social existente, en el intento de impulsar un cambio de paradigma que implique la transformación del cliché implícito en el discurso “normalizado” que, visibiliza a la comunidad de inmigrantes como un problema, situación que conlleva con frecuencia, contextos de exclusión social” (pág.146)

Con el desarrollo de estas políticas migratorias los gobiernos se preparan para atender la migración y dar solución a los conflictos internos que pueden surgir. Por ende, la integración local es un principio vital para la permanencia de la población migrante en un respectivo territorio. Ya que la migración no es un factor ilegal, como muchos medios de comunicación lo plantean, todas las personas tienen derecho a migrar y buscar mejores oportunidades que tengan mejor calidad de vida y desarrollo personal. La migración siempre afecta de manera notoria a las mujeres refiere Palacios Valencia al expresar que “las mujeres migrantes están expuestas a riesgos mayores en cuanto a discriminación, explotación y violencia, ya sea durante sus travesías o en los lugares de destino” (pág. 152)

Ante la situación migratoria venezolana Latinoamérica debió asumir estrategias para atender a la población que llegaba a diferentes países latinos, sobre todo a Colombia, Ecuador, Chile, Uruguay, Argentina, Bolivia, entre otros. La búsqueda de refugios de mujeres migrantes con sus familias fue de gran impacto, que conllevó a las rutas de caminantes de familias que mayormente están conformadas por mujeres y niñas. Esto indica Palacios Valencia con base en información emitida por la CEPAL al señalar que:

“cada vez más mujeres migran y se convierten en proveedoras económicas de sus hogares. Este fenómeno ha llevado a que la migración laboral de mujeres para asumir tareas de reproducción en los países de destino, dé lugar a las cadenas globales que se forman a través de la importancia de cuidado y amor de los países pobres a los países ricos” (CEPAL, 2007, p.2).

En la comprensión del contexto sociocultural los gobiernos han replanteado diversas políticas migratorias, pero la percepción que tienen los connacionales por las personas

migrantes no son favorables. Específicamente sobre las mujeres migrantes venezolanas se han infundido ideas erróneas con temas asociados al trabajo sexual, delincuencia, explotación de trabajo infantil; que en gran sentido desfavorecen la imagen hacia la población migrante y que permean una concepción negativa que conlleva a la exclusión. Entendiendo que es un derecho migrar por miedo de atentados directos o indirectos contra su persona o sus derechos, tal como la plantea la OIM en el Manual Regional de DDHH de personas migrantes: “Cuando una persona huye de su país por temor fundado y se desplaza hacia otro tiene derecho a: ingresar al país, exponer su situación y solicitar asilo”. (pág.52)

La migración es concebida como un derecho internacional para la prevención de vulneraciones y violencias que denigran la dignidad humana. Por ello, todos los estados deben brindar asilo y protección a las personas migrantes. En el artículo 44 de la Convención Internacional sobre la protección de los derechos de todos los trabajadores migrantes y de sus familias establece que:

“Los Estados Partes, reconociendo que la familia es el grupo básico natural y fundamental de la sociedad y tiene derecho a protección por parte de la sociedad y del Estado, adoptarán las medidas apropiadas para asegurar la protección de la unidad de la familia del trabajador migratorio” (pág. 87).

En la actualidad, el rechazo social que tienen las migrantes venezolanas termina consolidando una brecha social que conlleva en xenofobia, que afecta de manera significativa el valor y sentido social de ser migrante. Con expresiones y lenguaje inapropiado hacen que las mujeres migrantes adquieran problemas de autoestima, depresión

y carencia del valor que tienen para generar desarrollo social por medio de la integración local.

Con base en el diagnóstico participativo realizado en Guatemala en el año 2015 la ANCUR define la integración local como:

“Una solución duradera para los refugiados que implica su asentamiento permanente en un país de asilo. La integración local es un proceso complejo y gradual que comprende tres dimensiones distintas pero interrelacionadas: legal, económica y sociocultural. El proceso con frecuencia se concluye con la naturalización de los refugiados”. (pág. 11)

Con base en dicha conceptualización se comprende que la acción de migrar es una actividad natural que se realiza en todos los reinos del ser vivo. El problema radica en las percepciones sociales que se crean por medio de los prejuicios, egos y alteridades de poder de las personas que son receptoras de la población migrante.

Conllevando a que las mujeres migrantes reciban malos tratos. Por ello, los Derechos Humanos de las personas migrantes determinan que tienen los mismos derechos que un nacional, por el simple hecho de ser un sujeto de derecho, que independiente de nacionalidad, raza, sexo e ideología deben ser incluidos como una ‘persona con derechos’.

No obstante, es difícil discernir sobre este criterio cuando en los medios de comunicación se emiten mensajes que incitan a la exclusión y el rechazo por la población migrante. Aruj (2008) menciona que:

“Los mensajes orientadores de opinión que contribuyen a formar la mentalidad a partir de la ideología dominante o hegemónica de los sectores

mayoritarios de la sociedad respecto al funcionamiento social afectan a casi todos los sectores de la sociedad, incluso a aquéllos que investigan sobre temas sociales”. (pág. 110)

Es indispensable que los medios de comunicación transformen las narrativas para contar la migración, de modo que los titulares amarillistas dejen de cubrir los titulares en Arial 20. Esta acción de generar una línea de pensamiento sobre los mensajes en los medios permite que la integración local empiece a ser un principio articulador al que los gobiernos y las personas le apuestan para generar un desarrollo local más amplio e incluyente.

En el Manual para Parlamentarios N°24 de las Naciones Unidas sobre Migración, Derechos Humanos y Gobernanza se determina el siguiente marco conceptual:

“Los migrantes contribuyen de manera significativa y esencial al desarrollo económico, social y cultural de sus países de acogida y de sus comunidades de origen. Pero demasiado a menudo estas contribuciones pasan desapercibidas, y en su lugar el debate público se ve dominado por las actitudes xenófobas y la discriminación, tanto en el puesto de trabajo como fuera”. (pág. 35)

Es complejo intentar cambiar las percepciones negativas que existen sobre las personas migrantes, porque a través de las redes sociales también se difunden videos, imágenes y otros contenidos sobre acciones desarrolladas por algunos/as migrantes de nacionalidad venezolana, que causan indignación e inconformismo en la sociedad.

En el documento de proyectos de Protección social y migración de Maldonado, Martínez y Martínez publicado por la CEPAL se enfatiza que:

“En la región, los flujos migratorios se han intensificado desde finales del siglo XX de manera paralela a los reajustes de las economías locales en el periodo posterior a la crisis de la deuda externa, la reestructuración de las economías de los países desarrollados, así como de los tratados de libre comercio suscrito por países de la región” (pág. 13)

El común denominador de la xenofobia y la aporofobia gira en torno de la economía, puesto que se ha considerado que, con la llegada de migrantes venezolanas a territorio colombiano, se ha desplazado la mano obrera de mujeres colombianas, puesto que el salario es de valores notoriamente distintivos. Esto se debe a que las mujeres venezolanas con el fin de recibir recursos económicos para subsistir con sus familias ofrecen servicios de trabajo a menor precio y con mayor sobrecarga.

Maldonado, Martínez y Martínez citan un fragmento de la OCDE Y OEA (2015) para referir a este tipo de migración de la siguiente manera:

“La migración motivada por una situación de crisis económica ha sido también conceptualizada en términos de necesidades de refugio económico, en lugar de una migración de carácter laboral donde las personas migrantes y sus familias podrían necesitar de una acogida humanitaria”. (pág. 14)

Desafíos del efecto migratorio de mujeres venezolanas

Históricamente las mujeres han estado expuestas a un sin número de vulneraciones sociales, que ha afectado la manera en las que se desarrollan en el campo social, laboral, familiar y sentimental. Sin embargo, con los procesos del feminismo del siglo XXI la mujer

adquirió mayor participación a nivel social con la promoción de sus derechos de manera justa y equitativa, sin distinción o exclusión por ser mujer.

Castañón Lilia (2010) citando el libro de El Segundo Sexo de Simone de Beauvoir manifiesta que:

“La primera parte del Segundo Sexo es un ataque sistemático a todos los mitos que contribuyen a la idea de lo femenino, argumentando que conceptos paradigmáticos como el de la madre, la virgen, la madre patria, la madre naturaleza, y tantos otros, concurren a atrapar a la mujer, al otorgarle una identidad relativamente delimitada, negándole individualidad y la posibilidad de diferir” (pág. 73-74)

Uno de los grandes desafíos que enfrentan las mujeres migrantes venezolanas es el derecho a la igualdad en temas laborales, de acceso a la salud y la formación de emprendimientos que aporte en los medios de vida y las soluciones duraderas en el marco de la integración local. En últimas, Castañón Lilia (2010) puntualiza que “el principal objetivo de Simone de Beauvoir es proclamar la necesidad de igualdad entre los sexos y establecer la relación jerárquica como una construcción específica que puede ser eliminada, como en un momento histórico lo fue la esclavitud” (pág. 78).

Debido a que las situaciones migratorias siempre existirán en el mundo deben replantearse políticas migratorias que articulen estrategias de comunicación, financiación y liderazgos para las mujeres migrantes, que son una fuente de integración local en los territorios. Gény L; oficial de Asuntos Sociales de la CEPAL en el documento ‘Desafíos de la migración para la autonomía de las mujeres en el Caribe’ (2018) puntualiza que la

agenda 2030 y los Objetivos de Desarrollo Sostenible deben estar vinculados con un discurso en concordancia con las migraciones en el mundo.

Gény, L; (2018) realiza una descripción minuciosa de la manera como se articulan los ODS y la agenda 2030 en las migraciones. Con relación en la autonomía económica de las mujeres migrantes plantea que los Objetivos de Desarrollo Sostenible deben alinearse a una perspectiva de género, que no excluya a las mujeres en los procesos de participación social, puesto que ellas son promotoras del desarrollo y el cambio social de los territorios.

En gran parte, con esta perspectiva se comprende que el rol de la mujer es determinante para el cumplimiento de los Objetivos de Desarrollo Sostenible que se fundamentan en la búsqueda de un mundo mejor, más justo e igualitario para todos y todas.

Por ello, la comunicación digital es un puente para la integración local, donde todas las personas pueden hacer parte de los procesos sociales sin sufrir ningún tipo de discriminación a causa de la nacionalidad. Esta integración permite que se consoliden medios de vida con soluciones duraderas, para que las fuentes de empleo, emprendimientos y formación tengan cobertura para todos y todas.

La concepción de un mundo digital e incluyente permite ampliar los horizontes y romper las brechas sociales, que forjan fronteras imaginarias, con las que se han creado estigmas y estereotipos que afectan y denigran la integridad de las mujeres migrantes venezolanas.

Las estrategias que se replantean desde los escenarios digitales tienen un impacto global, dado que la información que navega en la red no tiene fronteras, todas las personas

desde cualquier parte del mundo tienen acceso a la información que se emite por redes sociales, plataformas digitales o portales web. Esta era tecnológica invita a repensar sobre los contenidos que diseñan comunicadores sociales y periodistas para los entornos digitales.

Conclusiones

La integración local es una alternativa que promueve los medios de vida de las mujeres migrantes venezolanas y sus familias. Por ello, es indispensable que desde los medios de comunicación se imparta una educación incluyente que brinde la información migratoria sin desmeritar las potencialidades de esta población, y sobre todo vulnerando su integridad como sujetos de derechos.

Como ciudadanos hay que brindar apoyo moral a las personas que por diversas causas han migrado de su país de origen y que llegan a un contexto ajeno, en el que probablemente no sean recibidos de la manera más idónea. Por ello, la salud mental de las mujeres migrantes venezolanas se ha visto afectada, ya que su condición las hace más vulnerable y objeto de prejuicios sociales.

Frente a esta disyuntiva, que se puede convertir en un tema de salud pública, los gobiernos deben replantear estrategias de atención en salud mental a las mujeres migrantes venezolanas. Aunque el acceso a la salud en Colombia es paupérrimo el

acceso a la salud para la población migrante no debe ser negado en ningún caso, ya que gozan con protección internacional y como un país regido por una constituyente que tiene como principio el derecho a la vida.

Además, las mujeres migrantes venezolanas traen consigo ideas innovadoras para la creación de medios de vida, que pueden trabajar de manera colectiva sin discriminación alguna. En Colombia, con la llegada de la población migrante surgieron nuevos trabajos, aunque informales, permiten la obtención del recurso base para la subsistencia de la familia.

La integración local es un concepto que básicamente no es conocido a nivel social, porque quienes hacen mayor uso son las Organizaciones sociales y de Derechos Humanos que atienden la situación migratoria. Sin embargo, es indispensable bajar el concepto técnico a un lenguaje coloquial, para que las personas comprendan las dimensiones positivas de la integración local y este se convierte en un concepto más que conceptualizado en aplicado. Es decir, hacerlo realidad, porque las personas no comprenden fundamentos teóricos de los que nunca se les ha hablado y/o explicado.

A través de los medios de comunicación e información se pueden diseñar propuestas educomunicativas que expliquen de manera concisa qué es la integración local, para qué sirve, cómo funciona, a quiénes va dirigida, entre otros planteamientos. En esencia, para la generación y difusión de estos contenidos hay que analizar el contexto social. Con esto refiero que el mensaje debe estructurarse de modo que todo tipo de público pueda entenderlo, porque, así como al territorio llegan mujeres profesionales, universitarias y especializadas, también llegan mujeres que no lograron tener acceso a la educación superior, y en diversos casos a la primaria y secundaria.

Por ello, los medios de comunicación son denominados como el quinto poder, ya que tienen la capacidad de dominar cualquier problemática social, en algunos casos para beneficio limitado, pero en otros para ayudar a las personas que estén en una posición más vulnerable. Este acto comunicativo no es caridad, sino capacidad de transformar realidades haciendo uso de las estrategias, técnicas y herramientas que brinda la comunicación social para visibilizar temas, personas, lugares y situaciones.

A su vez, los medios de comunicación no deben suponer que tienen el derecho de abarcar la migración como un flagelo y una situación triste con la que se puede sacar provecho para la producción de contenidos, que en últimas terminan incitando a la exclusión social. Este es uno de los virus más grandes, buscar dar lastima ante una dificultad. Las expresiones de pobreza, desigualdad, historias tristes y uso de niños, niñas y adolescentes para evocar el ‘Ay pobrecitos’ están mandadas a recoger. Esta estrategia ya no funciona y peor aún ha venido acrecentando el rechazo y la exclusión por la población migrante.

Hay que evitar al máximo las narraciones de historias que buscan conmover o generar tristeza, porque éstas no aporta en la integración local. Por el contrario, crea una brecha social que limita la vinculación con la población migrante, por el hecho de estar en una condición social por debajo de la propia. No es necesario, resaltar lo negativo de la migración, es tiempo de ilustrar las experiencias exitosas, las historias de reencuentros, los liderazgos y emprendimientos, para generar una reflexión colectiva que contribuya a mejorar las percepciones sociales sobre la población migrante,

específicamente en las mujeres, quienes son relacionados a la informalidad, el trabajo sexual y entre otros trabajos ilícitos.

En cuanto a los formatos para narrar la migración, se debe replantear el tipo de historia que queremos contar. Entre los que más destacan en los medios de comunicación están los reportajes, documentales, historias de vida, crónicas, reportajes, entre otros. Y las temáticas abarcan el día a día, el núcleo familiar, el trabajo, la educación, las capacidades y habilidades, la formación de empresa, entre otros.

Este trabajo se enfoca en la integración local desde el aporte de las mujeres migrantes venezolanas, lo cual no quiere decir que los hombres no hagan parte de este proceso. Por el contrario, todos y todas son necesarios para transformar las realidades de los territorios, con miras a una mejor calidad de vida. No obstante, como el tema migratorio es tan amplio y con multitud de temas, quise abarcar desde la perspectiva de género, porque en la conmemoración Mundial del Día del Refugiado celebrado el 20 de junio, presencie escenarios de fortalecimiento sociocultural liderado por mujeres migrantes venezolanas.

Esta experiencia abrió la mente a una forma de contar cómo las mujeres desde su rol de madres, hijas, hermanas, amigas, etcétera, fortalecen el tejido social y aportan en la construcción de un mundo incluyente. Una aspiración es que este documento pueda dar luces sobre el rol de la mujer migrante venezolana como emancipadora de percepciones denigrantes, que en su mayoría no son reales, sobre su imagen pública y su identidad como persona, como mujer migrante venezolana.

En la construcción de contenidos sobre migración el comunicador/a social o periodista debe asumir el rol de investigador, no se trata de quedarse con la información que recibe de primera mano, sino ahondar más en el tema y buscar que los datos adquiridos tengan una polifonía, que amplíe las cosmovisiones sobre dicho tema abordado. Esto se debe a que el nuevo periodismo del milenio debe tomar los caminos de la investigación, donde puede construir piezas más humanas, que no vulneren los Derechos Humanos y que lleven un mensaje ameno a los públicos receptores. Ya el medio de comunicación que se posiciona no es el más amarillista, sino el que emite información con veracidad, transparencia y justicia social.

Con la llegada de las mujeres migrantes venezolanas a territorio colombiano surgieron nuevas formas de empleo, que mejoraron su calidad de vida y le dieron creatividad a otras mujeres sobre emprendimiento, liderazgo y creación de empresa. Esta articulación permitió un impacto en la economía y la empleabilidad en el territorio. Aunque existan comentarios e ideas erróneas sobre las mujeres migrantes venezolanas, cabe resaltar que ellas descubrieron nuevas necesidades y las transformaron en medios de vida.

No obstante, también ha sido expuesto los casos de explotación laboral por los que han pasado muchas mujeres migrantes venezolanas. Sin embargo, con las leyes de protección internacional y el apoyo de organizaciones defensoras de derechos, las mujeres migrantes venezolanas transformaron esas debilidades en oportunidades.

También se plantean los medios de comunicación desde los escenarios digitales, como un puente para la visibilidad de las experiencias y situaciones cotidianas que viven las mujeres migrantes venezolanas en el territorio. Normalmente, en las redes sociales se

difunden post informativos con temas de migración, los cuales suscitan todo tipos de comentarios, los cuales, en su gran mayoría son xenofóbicos.

La evolución digital permite que las personas tengan mayor acceso a información y contenidos que circulan en las redes sociales, pero frente a la disyuntiva económica de la población migrante el acceso a plataformas digitales es limitado. En tanto, el periodismo tiene una gran responsabilidad social, porque es el veedor de las acciones comunicativas que se desglosan en las plataformas digitales. De manera constante, el periodismo digital debe replantear los escenarios en los que difunde su contenido y analizar las métricas de impacto sobre la recepción de los mismos. Además, permite llevar mensajes a nivel social y mediático que contribuyen a la transformación de las percepciones sociales sobre las mujeres migrantes venezolanas.

La comunicación digital debe ser vista como un escenario para la participación activa y el desarrollo de vínculos sanos entre personas, que promuevan una comunicación asertiva, eficaz, eficiente y humana. Que todas las personas tengan acceso a los medios digitales, aunque utópico y lejano para los países tercermundistas, fortalece la identidad y las prácticas comunes que le apuestan a la integración local de las personas sin discriminación alguna.

Además, las redes sociales se han convertido en el epicentro de información principal. Por medio de ellas, se difunde todo tipo de contenidos, tanto positivos como negativos, sobre la población migrantes. Esta difusión informativa suscita una opinión pública y la discriminación social en escenarios digitales. A través de estas plataformas, las personas pueden opinar, difundir piezas gráficas, realizar señalamientos e infundir

temor en la sociedad, lo cual afecta de manera significativa la imagen de las mujeres migrantes venezolanas.

Ahora bien, si los entornos digitales se crearon para dar respuesta a las necesidades humanas, desde una perspectiva personal, con el exceso de marketing y publicidad, estos escenarios empezaron a crear nuevas necesidades sin que las personas se dieran cuenta. Por ejemplo, con la idea de ocio y entretenimiento se creó una oleada de memes, video memes, post, notas, imágenes, Gifs, entre otros elementos, que afectan la noción de una sociedad incluyente y responsable con la información.

En definitiva, hay que empezar a tomar acciones sobre el uso y acceso a los entornos digitales, sobre todo en temas periodísticos, ya que debe haber un criterio de responsabilidad social sobre los elementos y piezas que se suben a la red en temas de efectos migratorios en Colombia y el mundo.

REFERENCIAS

- *La Agencia de la ONU para los Refugiados; Universidad del Pacifico. (2021). Diagnóstico de la cobertura mediática de la situación de personas refugiadas y migrantes. Lima, Perú.
- *Fondo de la OIM para el Desarrollo. (2014). Las mujeres migrantes y la violencia de género. Aportes para la reflexión y la intervención. Argentina.
- *Fries, M. (2019). Las mujeres migrantes en las legislaciones de América Latina. CEPAL, publicación de las Naciones Unidas. ISSN: 1564-4170. Santiago, Chile.
- *Asamblea General Naciones Unidas. (2019). Los efectos de la migración en las mujeres y las niñas migrantes: una perspectiva de género. Consejo de Derechos Humanos.

- *Elizalde, A; Martí, M; Martínez, F. (2006). Una revisión crítica del debate sobre las necesidades humanas desde el Enfoque Centrado en la Persona. Polis, Revista de la Universidad Bolivariana. Vol. 5, núm. 15. Universidad de Los Lagos Santiago, Chile.
- *La Agencia de la ONU para los Refugiados. (2015). Realidad de la Integración Local de la Población Refugiada En Guatemala. Diagnóstico participativo. Guatemala.
- *Palacios, Y. (2016). Perspectiva de género en los fenómenos migratorios: estudio de Europa y América Latina. Universidad Autónoma Latinoamericana de Medellín. Colombia.
- *Organización Internacional para las Migraciones, OIM. (2009). IPPDH, MERCOSUR. Argentina.
- *Aruj, R. (2008). Causas, consecuencias, efectos e impacto de las migraciones en Latinoamérica. Revista Redalyc. Universidad de Buenos Aires. Argentina.
- *Maldonado, C; Martínez, J, y Martínez, R. (2018). Protección social y migración Una mirada desde las vulnerabilidades a lo largo del ciclo de la migración y de la vida de las personas. Comisión Económica para América Latina y el Caribe – CEPAL. Santiago, Chile.
- *Castañón, L. (2010). Simone de Beauvoir y la condición femenina. Revista Melibea. Vol. 4. Universidad Nacional de Cuyo. Argentina.
- *Gény, L. (2018). Desafíos de la migración para la autonomía de las mujeres en el Caribe. Naciones Unidas, CEPAL. Santiago de Chile.
- *Rizo, M. (2005). La ciudad como objeto de estudio de la comunicología. Hipótesis, preguntas y rutas para la construcción de un estado del arte sobre la línea de

investigación 'Ciudad y comunicación'. Revista Andamios. Universidad Autónoma de la ciudad de México. Distrito Federal, México.

*Gómez, K., María, J. (2017). Impacto que generan las redes sociales en la conducta del adolescente y en sus relaciones interpersonales en Iberoamérica los últimos 10 años. Universidad Cooperativa de Colombia.

*Arango-Forero, G. Diciembre de 2013. Comunicación digital: una propuesta de análisis desde el pensamiento complejo. Palabra Clave 16 (3), 673-697.

*Rivera, D., Rodríguez, L. (2019). La comunicación en el escenario digital. Actualidad, retos y prospectivas. Revista Pearson. Perú.

Referencias en la Web

*URL: <https://www.acnur.org/integracion-local.html>